

### **Review / Reseña**

Feldman, Joseph P. *Memories before the State: Postwar Peru and the Place of Memory, Tolerance, and Social Inclusion*. New Brunswick: Rutgers University Press, 2021. 212 pp.

**Constanza Dalla Porta**

Princeton University

A través de seis capítulos, *Memories Before the State* aborda las discusiones y conflictos que rodearon la creación, planificación e implementación en Lima del Lugar de la Memoria, la Tolerancia y la Inclusión Social (más conocido como LUM), cubriendo el período comprendido entre 2009 y 2015. La investigación de Joseph Feldman se basó en una metodología etnográfica, utilizando como principal fuente una serie de entrevistas a actores claves vinculados de una u otra forma a las etapas del proyecto del LUM. De lectura fácil y atractiva, *Memories Before the State* ofrece un relato detallado sobre uno de los más recientes museos de memoria inaugurados en América Latina.

Una de las preguntas nucleares que abre el texto pregunta sobre la posibilidad y los obstáculos de construir un museo sobre un proceso histórico y sociopolítico que sigue generando innumerables debates en la esfera pública peruana. En este sentido, el libro en sí mismo es una reflexión sobre la capacidad estatal de construir consenso a través de iniciativas concretas y tangibles, así como también de las limitaciones inherentes al manejo institucional de un pasado complejo. El primer capítulo sirve como una breve contextualización sobre las principales interpretaciones disponibles

sobre el conflicto entre el estado peruano y Sendero Luminoso entre los años 1980 y 2000, dejando claro que los desafíos de un potencial museo eran considerables. Utilizando el concepto acuñado por Steve Stern, Feldman contrapone una “memoria de salvación” que glorifica y justifica el actuar de las Fuerzas Armadas durante el conflicto con una memoria que se enfoca en las violaciones a los derechos humanos y la necesidad de asegurar su no-repetición. Luego de reseñar brevemente las iniciativas memoriales previas, el texto se dedica a analizar la propuesta específica del museo.

Feldman inserta el proyecto del LUM en un amplio abanico de propuestas similares en el contexto latinoamericano, resaltando su vinculación con un paradigma regional de derechos humanos en sociedades postconflicto que ha servido como mecanismo de legitimación política. El carácter transnacional del proyecto museográfico fue uno de sus elementos iniciales, impulsado por el financiamiento internacional que le dio un primer empuje a la iniciativa. Asimismo, algunos de los actores asociados a la dirección del proyecto (tales como Mario Vargas Llosa o Fernando Carvallo) también promovieron un discurso que enfatizaba valores globales sobre el recuerdo, la memoria y la vinculación de ambos con nociones sobre la democracia participativa (capítulo 2).

*Memories Before the State* también sitúa la iniciativa del LUM dentro de otras prácticas de justicia transicional peruanas, poniendo especial énfasis a su vinculación con la Comisión de Verdad y Reconciliación (CVR). El Informe Final de la CVR incluía en sus recomendaciones la creación y promoción de espacios conmemorativos como medidas reparatorias y por ende, el proyecto del museo nació enlazado al trabajo de la comisión y había personas que así lo promovían. Sin embargo, como Feldman relata detalladamente, el LUM fue paulatinamente desligándose de la CVR y de una cierta ortodoxia que la rodeaba, cuestión que se hizo evidente al momento de discutir el espacio que la muestra fotográfica inspirada en el Informe Final (*Yuyanapaq*) iba a tener en el museo (capítulo 3). Dicho proceso, destaca el autor, fue un esfuerzo intencional que buscó darle una identidad propia al LUM con el fin de que superara las lógicas que sostuvieron el trabajo de la comisión. Por un lado, como Feldman aborda al final del libro, se evitó utilizar el lenguaje del Informe Final en la muestra permanente, recurriendo a formulaciones tales como los “años de violencia” o “ciclos de violencia política” en vez de denominar el proceso como “conflicto armado interno”, que fue la categoría acuñada por la CVR. Por otro lado, este alejamiento sirve para ilustrar que diversas personas vinculadas al proyecto del LUM vieron la potencialidad de construir

algo nuevo, no sólo diferente del discurso del Informe Final, sino también desligándose de otras iniciativas memoriales o de sitios de memoria a lo largo del país.

El libro también aborda las distintas estrategias utilizadas para definir tanto los temas como los propósitos que iba a tener el museo, y cómo fueron modificándose a medida que cambiaban las directivas (capítulos 4 y 5). Feldman reconstruye los procesos de creación de contenido, evidenciando la importancia que tuvieron nociones universales como “objetividad” y “neutralidad” en diversas etapas del proyecto. Resulta particularmente interesante la discusión sobre la legitimidad del LUM y su asociación con la inclusión de múltiples voces que dieran cuenta del pasado, incluyendo tanto a víctimas testimoniales como a miembros de las Fuerzas Armadas. En dicho sentido, el proceso participativo que caracterizó la selección de contenidos del LUM destacaba la importancia del diálogo y no la oposición de víctimas con perpetradores, cuestión que se asoció directamente con la legitimidad de la propuesta. Dicho proceso participativo sigue siendo uno de los elementos más destacados de la historia del LUM, hoy mencionado constantemente en su sitio web (<https://lum.cultura.pe/>).

Es interesante destacar los múltiples niveles en que la noción de memoria estructura tanto la narrativa que propone el libro, como la historia que está reconstruyendo. Por un lado, *Memories Before the State* usa el marco dado por los estudios de memoria para contextualizar su trabajo etnográfico y sustentar teóricamente su propuesta. En dicho sentido, el texto reflexiona constantemente sobre la naturaleza selectiva de las políticas y prácticas de memoria, alejándose de un lenguaje panfletario que enarbola la categoría de memoria por sobre otras estrategias de justicia transicional. Por otro lado, Feldman hace un recorrido por las diversas propuestas que tuvo el proyecto museográfico, demostrando claramente cómo dicho camino derivó en la utilización de nociones amplias de memoria para resolver el conflicto con respecto a las interpretaciones del pasado al que debía apelar. Así, la propuesta implementada luego de años de debate enfatizaba que el museo era justamente un “lugar” que exhibía múltiples voces, miradas y memorias sobre el período comprendido entre 1980-2000.

El libro sugiere que la concepción del museo como una colección de memorias permitió al LUM gestionar el conflicto con respecto al pasado sin necesariamente priorizar narrativas que le dieran más valor a un grupo por sobre otro, incluso si ello significaba evitar o rodear la pregunta por las responsabilidades en las violaciones a los derechos humanos perpetradas entre los años 1980 y 2000. En definitiva, el museo se propuso como un vehículo de transmisión de memorias que contaba con el respaldo estatal y los recursos para exhibir su muestra desde una posición autorizada. Quizás este

es el sentido más evidente en que el LUM constituye tanto un resultado como un mecanismo de justicia transicional.

En línea con lo anterior, la lectura del libro deja la sensación de que el LUM fue un proyecto bastante exitoso, a pesar de los obstáculos que se presentaron desde sus etapas iniciales en 2009 hasta el día de su inauguración. A pesar de algunas polémicas con respecto a la ubicación del edificio o a la exclusión de ciertos elementos puntuales de la muestra permanente, Feldman parece considerar que el proyecto del LUM se concretó gracias a la habilidad con que sus gestores lograron administrar conflictos, víctimas y memorias de formas cuidadosas y consideradas. Algunos de los entrevistados que se mostraron inicialmente recelosos sobre determinados aspectos del proyecto disminuyeron su resistencia luego de la inauguración del museo, y éste también se transformó en un sitio cultural que aún hoy sigue ofreciendo su espacio para reflexionar sobre derechos humanos y democracia. El lector queda con la sensación que el LUM abrió caminos para una revaloración y difusión de la memoria en el debate público peruano (o al menos limeño). Aunque queda fuera del foco del texto por cuestiones obvias, sería interesante indagar sobre las dinámicas del museo después de siete años de su inauguración; cuáles han sido las modificaciones a la propuesta (si es que las hay); la conexión de la muestra permanente con las itinerantes; la importancia de su rol pedagógico; y el espacio dado al centro de documentación que está disponible para consulta pública.

Finalmente, las contribuciones del texto son numerosas y su lectura es recomendable para todas aquellas personas interesadas en temáticas amplias sobre derechos humanos. *Memories Before the State* dialoga con literatura sobre sitios de memoria y museografía, con producciones académicas dedicadas al análisis de los límites de la memoria como práctica social y la importancia de las políticas de memoria, especialmente en América Latina. Al mismo tiempo y gracias a la habilidad narrativa del autor, el libro también será útil para activistas de derechos humanos, educadores y especialistas vinculados a proyectos museográficos similares en cualquier región. A mediados del 2022 se publicó la versión traducida al español (*Cuando el Estado elabora el pasado. El Perú de la posguerra y el Lugar de la Memoria, La Siniestra Ensayos*), lo cual sin duda contribuirá a ampliar el público interesado en debatir sobre el Lugar de la Memoria, la Tolerancia y la Inclusión Social.